

Cuatro países para recorrer imbricaciones, liderazgos, virajes, continuidades y mutaciones en América Latina.

Mendez Mihura, María Ximena.

Cita:

Mendez Mihura, María Ximena (2013). *Cuatro países para recorrer imbricaciones, liderazgos, virajes, continuidades y mutaciones en América Latina. Estudios Latinoamericanos, año 5 (9), 59-84.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.ximena.mendez.mihura/75>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pQeh/VEr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REVISTA **L**Estudios Latinoamericanos

Centro de Estudios Latinoamericanos. Instituto de Historia y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Chile
Año 5 / N° 9 / Primer semestre 2013



Artículos:

Germán Alburquerque F.

La ideología del Tercer Mundo en Argentina. 1961-1977.

Roberto de Souza Santos

O processo de territorialização das empresas multinacionais nos países industrialmente subdesenvolvidos na América Latina.

Francisca Ugarte

Modernidad y resistencia: la representación del trabajo doméstico en la narrativa latinoamericana.

María Ximena Méndez Mihura

Cuatro países para recorrer imbricaciones, liderazgos, virajes, continuidades y mutaciones en América Latina.

Reseñas y convocatorias:

Nicolás Meneses Anjariz, Universidad de Valparaíso

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA: Jeffs Castro, Leonardo (2012) "Encuentros con Bolivia". Valparaíso: Ediciones Peña Andina.

CONVOCATORIA: V Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales. Valparaíso 4, 5 y 6 de septiembre de 2013.

La creación del Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), responde a la necesidad de abrir un nuevo espacio para la discusión en el campo del estudio de la historia de América Latina en su conjunto y en particular del Cono Sur, como de las relaciones de América Latina con los Estados Unidos de América, Europa, Asia Pacífico y África y en especial de las relaciones dadas al interior del Cono Sur Americano, sin ser excluyente de otras áreas de las Ciencias Sociales y de las humanidades como la Antropología, la Economía, la Sociología, las Ciencias políticas, el Arte y la Literatura.

De esta forma, nuestra Universidad a través de la Facultad de Humanidades y el Instituto de Historia y Ciencias Sociales, se posicionará como agente en esta temática, en un período, en que las vinculaciones con el resto de la comunidad académica regional, nacional e internacional se están estrechando.

Uno de los mayores esfuerzos de este Centro de Estudios, estará dirigido a fomentar la investigación de las relaciones al interior de América Latina, especialmente las relaciones con nuestros países limítrofes. Para ello, se considera la participación en proyectos de investigación en los que se pueda apoyar a los alumnos egresados de nuestra universidad interesados en participar en estudios en dicha temática.

Otro de los aspectos interesantes a destacar, se relaciona con las actividades de vinculación con académicos y alumnos a través de la realización de Seminarios internacionales y Jornadas, las que iniciamos durante el año 2003.



REVISTA

L Estudios latinoamericanos



Centro de Estudios Latinoamericanos. Instituto de Historia y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, Chile

ISSN: 0718-3372

Año 5 / N°9 / Primer Semestre 2013

www.estudioslatinoamericanos.cl

info@estudioslatinoamericanos.cl



Equipo

Director

Claudio Tapia Figueroa

Editor

Leonardo Jeffs Castro

Traducciones

Claudia Rocco Medina

Comité editorial

Luis Castro Castro

Luís Corvalán Marquéz

Leonardo Jeffs Castro

Gonzalo Olmedo Espinoza

Sonia Pinto Vallejos

Claudio Tapia Figueroa

Revista *Estudios Latinoamericanos*

ISSN: 0718-3372

Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL)

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Universidad de Valparaíso, Chile

Calle Serrano #546, Valparaíso

C.P. 2340000

Fono: (56)(32)2995668

E-mail: info@estudioslatinoamericanos.cl

Web: www.estudioslatinoamericanos.cl

Revista *Estudios Latinoamericanos*

Año 5 / N° 9 / Primer Semestre 2013

Diseño y diagramación

Israel Fortune Fuentevilla

israelfortune@gmail.com

ÍNDICE

- 5** **Presentación**
- 7** **Artículos:**
- 9** **La ideología del Tercer Mundo en Argentina. 1961-1977.**
Germán Alburquerque F.
- 33** **O processo de territorialização das empresas multinacionais nos países industrialmente subdesenvolvidos na America Latina.**
Roberto de Souza Santos
- 45** **Modernidad y resistencia: la representación del trabajo doméstico en la narrativa latinoamericana.**
Francisca Ugarte
- 59** **Cuatro países para recorrer imbricaciones, liderazgos, virajes, continuidades y mutaciones en América Latina.**
María Ximena Méndez Mihura

85 Reseñas y convocatorias:

87 RESEÑA BIBLIOGRÁFICA: Jeffs Castro, Leonardo (2012)
"Encuentros con Bolivia". Valparaíso: Ediciones Peña Andina.
Nicolás Meneses Anjariz, Universidad de Valparaíso

89 V Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales.
Valparaíso, 4, 5 y 6 de septiembre de 2013

91 Instrucciones a los autores

97 Créditos

PRESENTACIÓN

Como representante del equipo del Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), dependiente del Instituto de Historia y Ciencias Sociales, me es grato presentar a la comunidad académica el N°9 de la revista ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, correspondiente al primer semestre del año 2013, el cual esperamos sea un aporte a las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Tal como se ha venido realizando, la presente publicación consta de cuatro artículos de especialistas, junto con una reseña sobre un libro de interés en los estudios latinoamericanos. Además, se suma a ello, la convocatoria para participar en las V Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales que se realizarán en Valparaíso, en septiembre próximo, las cuales retoman su carácter de bianuales, que ha sido una de las tareas fundamentales de nuestro Centro de Estudios. Algunas de las ponencias presentadas en dichos eventos, son considerados para ser publicados en la revista, tal como se puede revisar en números anteriores, y se continuará realizando como parte de la política de difusión del CEL.

Con respecto a los artículos presentados en este número, se debe señalar que transitan entre temas como la ideología, la economía, los cambios políticos en función de los liderazgos, así como también la narrativa, siendo el elemento concatenador de todos ellos el escenario latinoamericano.

El primero de los trabajos publicados corresponde al del especialista en temas de pensamiento latinoamericano, Germán Alburquerque, que presenta un interesante trabajo dedicado la visión del escenario internacional desde el Sur, en su condición de “Tercer Mundo” y cómo ello implicó la creación de un intento de pensamiento propio en función de la condición de

Estados periféricos, utilizando para su análisis la situación de Argentina, en las décadas del sesenta y gran parte del setenta, años marcados por la injerencia de las superpotencias en el contexto de la Guerra Fría y el ejercicio de poder y presión sobre los Estados incapaces de sostenerse frente a los embates de las acciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Sobre el segundo de los artículos, es necesario señalar que como parte de la política de Estudios Latinoamericanos, se ha recibido y aceptado un trabajo en portugués, del profesor Roberto de Souza Santos, titulado “O processo de territorialização das empresas multinacionais nos países industrialmente subdesenvolvidos na América Latina”, este trabajo aborda los problemas derivados de la acción de las empresas multinacionales en los países menos desarrollados y que sufren el embate de las acciones de empresas vinculadas a países súperdesarrollados, especialmente ello en temas de políticas públicas.

El tercer artículo que se presenta, corresponde al de la investigadora Francisca Ugarte, relacionado con la percepción en algunas obras literarias latinoamericanas de la figura del trabajador doméstico. En tal sentido, la investigación centra su análisis en la mirada a este sujeto como parte de una acción de supeditación al patrón, como ente superior, en una relación a la idea de colonización dominante por parte del dueño de la propiedad.

A partir del año 2013, el equipo del CEL, ha establecido como parte de su política de difusión del conocimiento, incorporar en la Revista ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, al menos un artículo de investigadores jóvenes, tesis de pregrado, egresados o estudiantes de postgrado. En tal sentido, presentamos a continuación el trabajo de María Ximena Méndez Mihura, el que se relaciona con el sistema político latinoamericano en el contexto de las décadas de los ochenta y noventa. Específicamente, el estudio propone una mirada comparativa a cuatro países: Argentina, Bolivia, México y Venezuela, desde la perspectiva de la construcción del poder y el ejercicio de éste, así como los cambios y modificaciones del discurso y la acción política.

La reseña de este número, fue realizada por Nicolás Meneses Anjariz, colaborador del CEL, en función de la obra del Doctor Leonardo Jeffs Castro, titulada “Encuentros con Bolivia” y publicada en 2012.

Se presenta en este número, la convocatoria a las V Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales, organizadas por el Centro de Estudios Latinoamericanos CEL, de la Universidad de Valparaíso, a realizarse los días 4, 5 y 6 de septiembre de 2013, en la ciudad puerto.

Dr. Claudio Tapia Figueroa
Director Estudios Latinoamericanos

Artículos

CUATRO PAÍSES PARA RECORRER IMBRICACIONES, LIDERAZGOS, VIRAJES, CONTINUIDADES Y MUTACIONES EN AMÉRICA LATINA

FOUR COUNTRIES TO EXPLORE OVERLAPPING, LEADERSHIP, TURNS, CONTINUITIES AND MUTATIONS IN LATINAMERICA

María Ximena Méndez Mihura*

RESUMEN

Este artículo propone una lectura sobre la imbricación entre las políticas tradicional y moderna de dos casos nacionales, México y Bolivia. Asimismo, se comparan los itinerarios de dos casos nacionales, a saber, Argentina y Bolivia, en virtud del análisis de la doble transición en la década del '80. Se revisan los virajes que en la década del '90 llevaron a formas particulares de construcción del poder como en las políticas implementadas por los tradicionales partidos "populistas". En el marco de ese análisis inscribiremos el caso venezolano que está en consonancia con las mencionadas transformaciones de las formas de ejercicio del poder y con los virajes políticos aludidos. Finalmente se toma el caso mexicano para definir los ejes de las mutaciones y las continuidades en función de describir sus especificidades y de ponerlo en diálogo con los casos de Argentina, Bolivia y Venezuela.

Palabras clave

Imbricar - transición - virajes - mutaciones - continuidades

ABSTRACT

I will review the overlap between traditional and modern politics in two national cases: Mexico and Bolivia. After focusing in the late 80's where I see the double transition in Latin American societies itineraries comparing two national cases: Argentina and Bolivia. I will check in the early turns del '90 in building forms of power, as in the policies implemented by the traditional parties "populist". In the case of Venezuela will realize the changes in the forms of governance and the political shifts alluded. Taking the Mexican case will realize the changes in the forms of governance and the political shifts alluded. This case will define the axes of mutations and continuities. Describing their specificities and placing it in dialogue with the cases of Argentina, Bolivia and Venezuela.

Keywords

Imbricate - transition - turns - mutations - continuities.

Recibido: noviembre de 2012

Aceptado: mayo de 2013

* Licenciada en Comunicación Audiovisual (UNSAM). Actualmente (2012) estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos en UNSAM-CEL, e-mail: mariaxmmihura15@yahoo.com

Introducción

La propuesta de este trabajo está organizada en diferentes aristas de la dinámica de la política y la sociedad en América Latina contemporánea. Comenzaré abordando la diferenciación entre política de tipo tradicional y las formas de participación moderna, y en que formas éstas no sólo coexisten sino que se imbrican¹ de formas diversas, por ello partiré del análisis de las formas de expresión de la problemática en dos casos nacionales: México y Bolivia.

Seguiré mi recorrido centrándome en la década del '80 en la que se ha planteado una doble transición en las sociedades de América Latina, explicitaré y profundizaré el sentido de esta aseveración al describir y comparar los itinerarios de dos casos nacionales: Argentina y Bolivia, a fin de dirimir los virajes que se producirían hacia la década del '90 tanto en las formas de construcción del poder, como en las políticas implementadas por los tradicionales partidos "populistas".

A partir del caso venezolano daré cuenta de las transformaciones en las formas de ejercicio del poder y en los virajes políticos. Es preciso señalar que en los últimos diez años se evidenciaron modificaciones sustantivas en las topografías políticas de algunos países, lo que para muchos estudiosos da cuenta de un proceso de modificación radical de las experiencias políticas, sin embargo, hay otros investigadores y estudiosos que ponen el acento en los puntos de continuidad.

Definiré los ejes sobre los cuales se basan aquellos que acentúan las mutaciones y quienes enfatizan las continuidades a partir del caso de México y de la descripción de sus especificidades. El objetivo es desnaturalizar el caso al ponerlo en diálogo con los casos de Argentina, Bolivia y Venezuela.

1. México y Bolivia entre lo tradicional y lo moderno

¿Cómo vemos qué es lo moderno y qué es lo tradicional? ¿Y cómo vemos las formas en las que ambas coexisten y se imbrican? En los casos de México y Bolivia un punto de inflexión común es la crisis, tanto política como económica, es ése el punto que marca las formas en que ambas posturas conviven y se imbrican. Por esto quiero recordar la afirmación de Luis Tapia: "(...) Hay varias formas en que los estados entran en crisis."²

En México luego de la Revolución, ha sido el PRI³ quien ha construido una

1 IMBRICAR: Disponer una serie de cosas iguales de manera que queden superpuestas parcialmente, como las escamas de los peces. (Fuente: Diccionario de la Real Academia Española link: <http://www.rae.es/drae/>)

2 Tapia, Luis (2007). "Una reflexión sobre la idea de Estado plurinacional" Observatorio Social de América Latina, nº 22, Buenos Aires, CLACSO, (Pág. 47)

3 PRI: Partido Revolucionario Institucional gobernó el país desde 1929 hasta el año 2000. En que por primera vez asumió un representante del PAN

tradición. Por medio de una configuración en la que según Lomniz (2005) se articula un sistema jerárquico con un sistema individualista donde la negociación entre grupos diversos prima sobre el individuo. En esta tradición ha tenido lugar la creación de un tiempo político: el *sexefio*.

Hacia la década del 70 la economía mostró signos de agotamiento, en 1977 una reforma política legalizó la oposición de izquierda, un ejemplo de “hibridez” entre lo tradicional y lo moderno. Podemos preguntarnos: ¿Qué fue lo que llevó a esta incursión de una forma de participación moderna? Lomniz propone una respuesta: “(...) Una buena parte de la literatura reciente sobre política y elecciones en México plantea que el país vive una disyuntiva que consiste en democratizarse (y abolir las formas políticas corporativas o autoritarias “tradicionales”) o sostener un sistema que ha sido descrito como “presidencialista”, “corporativista”, o “autoritario”, y que está ya muy anquilosado y destinado a la extinción.” (Lomniz, 1990, p.46)

Poco después, en agosto de 1982 se declaró la moratoria de la deuda en México. Esta marcó para Cavarozzi (1991) un antes y un después en la historia económica de América Latina pues otros siguieron su ejemplo. En las elecciones de 1988 el PRI tuvo que reconocer la fortaleza de la oposición y lo dudoso de su triunfo, otra incursión novedosa de las formas de participación moderna que empieza a coexistir e imbricarse con lo tradicional. Así, Lomniz (1990) señala que la ciudadanía actual exige democracia. En sus palabras la crisis ha debilitado la capacidad material del sistema para cooptar o reprimir esta demanda.

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) el país vivió un repunte económico fundado en la privatización de las empresas del Estado y la apertura a la inversión extranjera, por otro lado, en 1994, el levantamiento zapatista constituyó una nueva irrupción de la participación moderna. Hay distintas lecturas sobre el levantamiento zapatista que me gustaría mencionar aquí, por un lado para Gilly (1997) la sublevación de Chiapas tiene un carácter cultural dado que la defensa de la comunidad agraria trasciende lo material: la lucha armada es la protección de la religiosidad y del “orden sagrado” al cual se deben la comunidad misma y sus normas sociales de convivencia, Emir Sader (2010) por otro lado, cuestiona el zapatismo por ir hacia la liberación de Chiapas sin disputarla a nivel nacional pues esto es abdicar a la controversia hegemónica y finalmente para Carlos Figueroa Ibarra y Octavio H. Moreno (2009) uno de los nuevos aportes del zapatismo supone negarse a ser partícipe de las elecciones. En contraposición a esto Diez, Juan (2010) señala que los zapatistas, con la otra campaña en 2005, tuvieron como objetivo articularse con otras luchas y resistencias en todo el territorio mexicano y por otro lado terminar con el supuesto aislamiento del zapatismo.

En el análisis de Benjamin Arditi (2008) los zapatistas impusieron cuatro puntos de debate para la izquierda: I-El fortalecimiento y respeto por los indígenas como grupo social desfavorecido; II-La reprobación del Neolibe-

ralismo y sus políticas; III-El debate de opciones a la democracia electoral; IV- La convocatoria a insistir en levantar banderas del internacionalismo y la solidaridad a escala planetaria. De esta manera consideramos que el zapatismo es un ejemplo de la intromisión de lo moderno de manera sorpresiva, abrupta y violenta, pero sobre todo por fuera y en paralelo con la tradición impuesta por el PRI.

En el año 2000 se dio uno de los puntos más destacados de co-construcción de lo tradicional con lo moderno ya que, luego de 71 años en el poder, el PRI perdió las elecciones presidenciales. Generándose así la primera alternancia de partidos, Vicente Fox, candidato del PAN⁴, resultó electo presidente, en palabras de Lomniz: "(...) Sin embargo, la cultura política tradicional mexicana tiene aún un gran arraigo, tanto en las practicas políticas de los partidos como en las actitudes y acciones de la población en general, y es necesario entenderla y tomarla en cuenta para una transformación democrática exitosa." (Lomniz, 1990, p.46)

Para cerrar el acercamiento al caso mexicano quiero mencionar un caso de "hibridez" entre lo moderno en la política tradicional. En 2006 llegó a la presidencia Felipe Calderón Hinojosa, como señala Emmerich (2007), Andrés Manuel López Obrador, el principal contrincante en esas elecciones, negó la victoria de Calderón y esa disputa tuvo como consecuencia un largo conflicto post-electoral en el marco del cual, López Obrador proyectó un movimiento de resistencia civil pacífica y se proclamó simbólicamente "presidente legítimo".⁵

Para Carlos Figueroa Ibarra y Octavio H. Moreno (2009) el lopezobradorismo apela a la participación popular más allá de los movimientos electorales y por ende va más allá de las elecciones, su mirada es más amplia; exhorta permanentemente a la participación de los de abajo, desde una resistencia civil pacífica. En sus discursos López Obrador insistentemente clama que su movimiento es de las mayorías, aunque cabe destacar que ninguno de los candidatos, incluido el presidente electo, obtuvo más del 36% de los votos. Lo más destacado de este político⁶ y su movimiento es el intento de construcción de un discurso que apela a la participación y a la inclusión de las mayorías. Es fundamental tener en cuenta esto ya que en México sigue predominando una práctica política tradicional, pese a los intentos por aflorar, a través de diversas luchas, de las formas de participación modernas. La llegada del PAN con Fox se convirtió, por ejemplo, en un falso reflejo de alternancia democrática pues en realidad constituyó solamente una nueva faceta de la dominación.

4 PAN: Partido Acción Nacional, se autodenomina humanistas, sus miembros consideran que se encuentran en el centro-derecha del espectro político. Actualmente en el ejecutivo de México

5 En este sentido puedo mencionar que sus seguidores lo nombran presidente legítimo el 16 de Septiembre de 2006 para tomar protesta por ese cargo en un acto simbólico el 20 de Noviembre de ese año (día de la conmemoración de la Revolución Mexicana)

6 Del que sin embargo no puedo dejar de señalar que pese a su discursividad ha sido durante muchos años, un hombre del PRI.

Antes de entrar al caso de Bolivia, recordaremos los términos que aporta René Zavaleta Mercado⁷ para describir la sociedad boliviana. Para el autor la boliviana es una sociedad abigarrada⁸, lo que tiene que ver con la coyuntura de Bolivia como nación en el sentido de que no está consolidada, no es homogénea ni unitaria. Hay una yuxtaposición entre sectores sociales: la hegemonía, los aymaras, los quechuas, los guaraníes, que mantienen relaciones asimétricas con respecto al poder. Siguiendo a Luis Tapia (2007), suscribimos la idea de que todos los sectores mencionados tienen diferencias políticas y sociales y de que persiste la falta de una forma de unión política igualitaria.

Veremos más adelante las formas de irrupción de lo moderno que se dan a través de las estructuras de sindicatos y agrupaciones rurales, sin embargo, como observa Pablo Stefanoni (2003) estos vocablos enmascaran instituciones originarias: ayllus⁹ que en general construyen estructuras de poder con participación estatal en las comunidades.

Es importante tener presente la noción de *Estado aparente* que aporta René Zavaleta Mercado. Ésta tiene que ver con una forma ilusoria que por un lado no logra representar y sumar a la totalidad de la sociedad al representar únicamente al sector de la hegemonía dominante, y por otro no puede articular sus zonas y territorio, tan sólo puede administrar fragmentaciones del país. En el *Estado aparente* se deja al margen a sectores sociales que tienen que ver con los pueblos originarios, es decir, esta noción da cuenta del colonialismo que dominó al país y que ha constituye lo tradicional en la política de Bolivia.

Podemos decir que lo tradicional en Bolivia, como aporta Luis Tapia (2005) es un vínculo de no correspondencia entre las instituciones del Estado y la variedad de pueblos y culturas existentes en el país, este vínculo se encuentra en franca relación con la noción de *Estado aparente* de la que antes hablamos. La consecuencia de esto ha sido la exclusión de estos pueblos y culturas de los lugares de poder político.

Como una ruptura violenta al orden tradicional, se hace evidente la marca que ha dejado en el país la Revolución de 1952, en la que los mineros se erigieron como motor de la historia boliviana al tener una gran capacidad de presión, en su momento tuvieron la posibilidad de haber sido un freno a las dictaduras pero no lograron constituirse como un proyecto. La actividad minera fue posible una vez abolida la mit'a¹⁰ en el siglo XIX, como señala Ro-

7 René Zavaleta Mercado: político, sociólogo y filósofo Boliviano. Ministro de Minas y Petróleo durante el gobierno del MNR, sus aportes conceptuales son imprescindible en el desarrollo de las ciencias sociales bolivianas.

8 Abigarrado: 1- Adj. De varios colores, mal combinados. 2- Adj. Heterogéneo, reunido sin concierto (Diccionario de la Real Academia Española link: <http://www.rae.es/drae/>)

9 Ayllu o aillu: (Del quechua ayllu 'parentela') 1. m. Bol. y Perú. Cada uno de los grupos en que se divide una comunidad indígena, cuyos componentes son generalmente de un linaje. (Diccionario de la Real Academia Española link: <http://www.rae.es/drae/>)

10 La mit'a, recordemos, era un sistema de trabajo forzado.

dríguez Ostría (2001). Lo que destacaremos en este trabajo sobre la revuelta de abril de 1952 es la marca que dejó en la memoria colectiva como acto insurreccional y el precedente que sentó la fuerza de masa como una posibilidad siempre latente, misma que se vería disminuida en la crisis minera de mitad de la década del 80.

En Bolivia durante la década del 80 retorna la democracia, luego de gobiernos militares. Otro matiz de imbricación en la sociedad boliviana está representado, para Luis Tapia (2007) por los distintos aspectos de la crisis de correspondencia que podemos observar tanto en un ámbito moderno como en un ámbito colonial. Por otra parte luego de tres lustros de neoliberalismo, como consecuencia de la Guerra del agua comienza un nuevo ciclo ascendente de luchas populares y por ende la aparición de formas de participación moderna que descubren la evolución de algo que se fue armando ampliamente y que lleva la crisis de correspondencia a nivel estatal. Se observa además que una faceta sustancial en la política de los últimos decenios es el aumento y difusión del gremialismo, lo que supone la existencia de una ciudadanía más abarcativa que la de los noventa y que comienza a pensar la organización de sus propios partidos.

Esta restauración identitaria luego del colapso minero, según Pablo Stefanoni (2003) se dio a través de una potencia rural: los cocaleros del Chapare, los yungas de la Paz y comunitarios aymaras del altiplano consiguieron la cimentación de un nacionalismo plebeyo que, como veremos, llevaría más adelante a otra irrupción de las formas de participación moderna. Otra manifestación del avance y coexistencia de lo moderno y lo tradicional está dado por la forma de la diversificación de la ciudadanía en Bolivia que está vinculado con el desarrollo y la estructuración de las asambleas de los pueblos indígenas de la Amazonía, el Chaco y el oriente. Luis Tapia (2007) nota en este sentido, una triple faceta: una secuencia de unificación al interior de cada pueblo; una secuencia de unificación interétnica y finalmente una secuencia de organización para tener presencia en la sociedad civil e interactuar con el gobierno.

El antecedente que ayudó a construir la idea de nacionalismo plebeyo, y que marca otro indicio de las formas de participación moderna, fue el surgimiento¹¹ de un conflicto en el marco de la “lucha contra el narcotráfico” debido a una clara intromisión de Estados Unidos. Los cocaleros fueron los más enérgicos y fueron quienes reanimaron y vigorizaron el sindicalismo rural. La coca que mediante un mecanismo hegemónico-discursivo se había vinculado con el narcotráfico fue resignificándose como “hoja milenaria heredada de nuestros antepasados” y “defensa de la dignidad nacional” boliviana.

Las movilizaciones relacionadas con este conflicto fueron desde el bloqueo de caminos hasta el enfrentamiento con policías y militares erradicadores. Las rutinas más contundentes fueron las marchas de grandes grupos hasta la sede del gobierno en La Paz. La visibilidad del conflicto les otorgó un fuerte apoyo social.

11

cf. Pablo Stefanoni (2003)

En esta complejidad que supone configuraciones que conciernen a distintos tipos de sociedades, que implican matrices comunitarias y que estructuran sus propias maneras de unificación, podemos observar otra incursión de las formas de participación moderna.

En los 90, los sucesivos gobiernos continúan las políticas de estabilización de la macroeconomía, hay una intensificación del libre mercado y de la lucha contra el narcotráfico promovida por Estados Unidos.

Un momento de hibridez entre ambas formas, moderna y tradicional, se da a partir de la Ley de Participación Popular en 1994¹², permitió la incorporación de diputaciones uninominales que enriqueció la coyuntura de conveniencias políticas para los representantes de estos movimientos al facultarlos para el acceso a varios gobiernos municipales, sobre todo en la región cocalera del departamento de Cochabamba, y cargos legislativos nacionales.

Detengámonos a pensar el contexto previo. El fuerte componente de crisis de legitimidad¹³, que está en clara vinculación con la noción de *Estado aparente* pues los partidos políticos no condensaban la máxima representación de la ciudadanía y sus diversificados pueblos y etnias, se anuda con el alto nivel de corrupción que se vio entre los políticos tanto a nivel ejecutivo como parlamentario. Este panorama llega a un cuello de botella hacia el año 2000 con los conflictos más álgidos, a saber, los bloqueos en el altiplano, la guerra del agua, etc. Así, la Ley de Participación popular provocó críticas, como la que propone Álvaro García Linera, en el sentido de que esta ley constituyó un intento de cooptación de las comunidades además de ser un paraguas para legitimar las políticas neoliberales.

La forma de participación moderna llega a su máximo punto con la victoria en las urnas del MAS¹⁴, llevando a la primera magistratura a Evo Morales. En ese sentido acuerdo con Luis Tapia (2010) “Creo que el hecho de que trabajadores estén decidiendo las cuestiones estatales -aunque no hayan logrado realizar modificaciones más profundas- es el cambio más significativo, más fuerte en Bolivia.” (Tapia en Maneiro y Mena, 2010, p.12)¹⁵ Otra gran brecha que aporta a esta incursión de lo moderno según Pablo Stefanoni (2003) es que Morales concurre a los congresos como uno más, lo cual da cuenta de un nuevo modelo de liderazgo.

Lo anterior a su vez generó otra gran incursión de lo moderno, como señala Fernando Mayorga (2006), en la Asamblea constituyente se transformó

12 Esta ley permite que las comunidades puedan presentar sus propias autoridades en elecciones liberales

13 cf. Luis Tapia (2007)

14 MAS: Movimiento al Socialismo.

15 González, Horacio; Marín, Juan Carlos; Sader, Emir; Svampa, Marisella; Tapia, Luis (2010) Conversaciones acerca de “Los gobiernos progresistas en la región: escenarios futuros” (coord. María Maneiro y Carolina Mera). Argumentos. Revista de crítica social, nº 12, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”-Facultad de ciencias sociales-UBA, (Pág.12)

la red jurídica e institucional del Estado por medio de la reforma total de la constitución.

Un agente de cambio crucial para las formas de participación moderna fue el MAS. Fernando Mayorga (2006) considera que es el principal actor estratégico, luego de las elecciones de 2005. Significó la posibilidad de marcar otro principio hegemónico, capaz de articular de otra manera las relaciones entre Estado, economía política y sociedad alrededor de un proyecto de reforma estatal que está avalado por el protagonismo campesino e indígena. Otra consecuencia del éxito del MAS es que marcó el fin del ciclo de la democracia pactada, caracterizado por la conformación de gobiernos de coalición. Bolivia ha logrado hacer el salto del *Estado aparente* al Estado Plurinacional.

2. Bolivia y Argentina hacia una doble transición en las sociedades de América Latina desde la década del '80

Los procesos posteriores a 1982 tienen que ver con la democratización de estos países que, como veremos siguen cursos diferentes. Según Benjamin Arditi (2008) la ola de transiciones se extiende desde la elección de Jaime Roldós en Ecuador en 1979 hasta la derrota del Partido Revolucionario Institucional en México en el 2000. Tomando los casos de Argentina y Bolivia veremos que las transiciones se distinguen por la diversidad propia de sus respectivos caminos. En este apartado vamos a describir y comparar los itinerarios de los dos casos nacionales teniendo en cuenta el aporte de Cavarozzi (1991) en el sentido de que las transiciones de un modelo político a otro han velado la percepción de un segundo cambio de igual importancia al primero, que se definió mejor en la década del 80 y consistió en el agotamiento de la matriz Estado-céntrica¹⁶. Esta matriz fue frágil y resistente al mismo tiempo, su funcionamiento económico desembocó en: I- Repetidos cuellos de botella en la balanza de pagos; II-Déficit fiscales periódicos y III-Estancamiento de la producción agrícola.

Sudesepeño político fue asociado con la emergencia e incorporación política de nuevos actores sociales y económicos, mismos que tendieron a multiplicar sus demandas. Los conflictos que generaron se negociaron en arenas aisladas entre sí; así se perdió la oportunidad de entretejer redes de intercambio político generalizado. Y cada bloque de actores se vinculó al Estado a través de canales mutuamente excluyentes.

La mezcla del patrón sustitutivo autárquico y la formula política de la MEC, resultó pobre en capacidad para revertir las inercias iniciadas.

16 Matriz Estado-Céntrica: remite a mecanismos contruidos a partir de 1930, en lo económico: la industrialización sustitutiva, economía cerrada a la regulación estatal de mercados, y un modelo de inflación moderada. Su funcionamiento remite a dos pares de procesos: I-Relación entre mercado y Estado: los mercados no cesaron de operar durante las 5 décadas posteriores. II-Relacionó la sociedad civil por un lado y el Estado por otro: asociado a la dimensión que engloba diferentes tipos de control: institucional y cultural.

El agotamiento de la MEC se dio por cinco tendencias presentes en los dos casos presentados, que consistieron en:

La «doble crisis» que se profundizó hasta hacerse inmanejable, se intensificaron por un lado la crisis fiscal, los servicios públicos perdieron su calidad sistemáticamente, hubo menos inversión pública, y por otro la crisis del déficit de balanza de pagos que se volvieron crónicos; Las firmas privadas redujeron los niveles de inversión provocando fuga de capitales, no pago de impuestos, etcétera; el incremento sustancial de la inflación; la economía mundial fue en direcciones opuestas. Las nuevas circunstancias demandan un incremento en la flexibilidad tanto por las firmas como por los gobiernos y el dominio de redes de tecnología e información complejas. Las asociaciones del pasado han pasado por un proceso de desintegración que ha llevado a su gradual evaporación.

Argentina y Bolivia tienen un proceso común al atravesar un entumecimiento a nivel político y económico al finalizar los 90, como concluye S. Etchemendi (2007), el modelo no funcionó pese a recibir alabanzas de los organismos internacionales, por adherir a los lineamientos y la hoja de ruta marcada por el Consenso de Washington¹⁷. El caso de la Argentina, como aporta Cavarozzi (1991) se caracterizó por la inestabilidad y la militarización de la política que se fue intensificando a partir de 1969. El gobierno militar del «Proceso de Reorganización Nacional» se autodestruyó luego del conflicto del Atlántico Sur. En un proceso paralelo, el programa económico también fracasó y se sumó a los conflictos internos de las Fuerzas Armadas. El gobierno militar fue un pasivo observador y no hizo nada por neutralizar la profunda decesión que llevó al país cerca de la hiperinflación en 1983.

Lo anterior obligó a los militares a entregar el Gobierno a Raúl Alfonsín de la UCR¹⁸. El cambio ocurrido en este proceso fue de un gobierno de facto a uno democrático que sin embargo tuvo como contrapartida por un lado, que la gestión económica de Alfonsín fuera incapaz de administrar la inflación y por el otro, que su mandato estuviera signado por una seguidilla de levantamientos militares. El resultado de dicho estado de cosas fue el adelanto de las elecciones, proceso en el que resultó electo Carlos Saúl Menem por el peronismo.

El término de los dos gobiernos progresistas en ambos países me lleva a plantear una cuestión: ¿Qué se necesita para que una democracia se consolide? Es fundamental observar que a la transición democrática ya le estaba siguiendo el colapso de la matriz Estado-céntrica.

Como hemos dicho, en la década del 80 también retorna la democracia a Bolivia, luego de gobiernos militares. Entre 1982 y 1985 asume la presiden-

17 Consenso de Washington: lista de políticas económicas adecuadas para Latinoamérica durante los años noventa confeccionada por los organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington

18 UCR: Unión Cívica Radical. Partido político fundado 2/5/1891 Fundado por N. L. Alem y sigue en vigencia hasta la actualidad.

cia del país Hernán Siles Suazo, veterano de la revolución del 52, por el UDP¹⁹ de tendencia izquierdista. Su administración económica no logra revertir la crisis inflacionaria, se llega, como en el caso argentino, al adelanto de las elecciones.

Sin embargo como observa Luis Tapia: “(...) la crisis del estado en Bolivia ha tenido varias facetas.” (Tapia, 2007, p.47)²⁰ Una de esas facetas se da por la caída del precio del estaño. Por otro lado la hiperinflación y los esfuerzos para poder cumplir con las deudas contraídas por los gobiernos anteriores llevaron a la realización de ajustes. Tapia (2007) observa que en los ochenta comienza a aflorar una ciudadanía que se rearma suplantando la primacía de la COB²¹, luego, de forma gradual y poco visible, se va estructurando una trama más vasta del sindicalismo campesino y de asambleas indígenas, quienes posteriormente comenzarían a romper las superficies de las instituciones del estado a partir del nuevo milenio. A Siles Suazo, lo sigue como Presidente Víctor Paz Estenssoro, otro veterano de la Revolución del 52, por el MNR²² es elegido presidente por cuarta vez y su gestión fue la del período de 1985 a 1989. Paz Estenssoro consigue estabilizar la macroeconomía mediante políticas neoliberales que reemplazan al modelo estatista. Posteriormente sobrevinieron mandatos de Jaime Paz Zamora del MIR²³ (1989-1993), Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR (1993-1997), Hugo Banzer Suárez de ADN²⁴ (1997-2001) y Jorge Quiroga Ramírez (2001-2002). Luis Tapia (2005) analiza la manera en la que el Estado boliviano y sus diferentes gobiernos dependían de los organismos internacionales que financiaban la deuda para lo cual imponían líneas de inversión pública.

A mitad de los noventa estaban siendo replanteados los lineamientos del Consenso de Washington. Benjamin Arditi (2008) aporta que los gobiernos neoliberales tuvieron que afrontar la enorme desigualdad a cambio de un modesto crecimiento sumado a una política electoral con frecuentes protestas sociales. Arditi destaca asimismo que para entonces todos recomendaban reinsertar la dimensión social en el tema económico para eludir estampidas de descontento, en este momento ya no son eficaces según señala Cavarozzi (1991) ni las políticas de ingresos vinculadas al patrón de economía cerrada ni la industrialización sustitutiva de importaciones. En menor grado

19 UPD: Unidad Democrática y Popular. fue una alianza formada al final de los '70 abarcando varios partidos de la izquierda boliviana.

20 Tapia, Luis (2007). “Una reflexión sobre la idea de Estado plurinacional” Observatorio Social de América Latina, nº 22, Buenos Aires, CLACSO, (Pág. 47)

21 COB: Central Obrera Boliviana

22 MNR: Movimiento Nacionalista Revolucionario. Surgió luego de la Guerra del Chaco (1932-1935) entre Paraguay y Bolivia. Al fin de la guerra las duras críticas a la clase gobernante. El MNR gesta una alianza entre la clase media y sectores obreros.

23 MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria partido político en sus orígenes marxista y posteriormente de ideología socialdemócrata.

24 ADN: Acciona Democrática Nacionalista, partido de derecha fundado por el mismo Hugo Banzer Suárez

se ha perdido la capacidad de generar recursos a través de los impuestos así como de conseguir que los privados respeten obligaciones relacionados con sistemas de seguridad social. El resultado más sustancial es que los gobiernos no son capaces de solucionar los obstáculos; no logran estimular la esperanza de que las circunstancias dominantes puedan ser resueltas. Esto hace que las mayorías se retiren de la política promoviendo la desarticulación de las redes de mecanismos privados y públicos que podrían ayudar a vincular el campo de la negociación y de la resolución de intereses así como las orientaciones conflictivas que tienen que ver con cuestiones económicas fundamentales.

Tapia (2007) también señala otro aspecto: La crisis de representación, pese a las reformas electorales de los ochenta y noventa, sumada a la imposición del neoliberalismo, produjo en la estructura de partidos una conformación monoclasista. Las votaciones se dieron en tanto competencia entre bandos empresariales sin tener como resultado ni objetivo la representación de la sociedad, los núcleos de poder competían por apoyo para ver qué peso podía llegar a tener cada uno en el gobierno que manejara al país.

Podemos preguntarnos ¿Cuáles fueron los resultados de esta doble transición en los '80? Las consecuencias fueron visibles en las décadas siguientes, por un lado en Argentina, Menem, durante su primer periodo como presidente (1989-1995), implementaría políticas neoliberales, llevaría adelante la privatización de las empresas del Estado y el plan de convertibilidad (peso-dólar uno a uno). El programa económico impuesto durante los 90 en Argentina fue ortodoxo, a través de la apertura de mercados a la competencia externa.

Cavarozzi (1991) retoma las ideas de O' Donnell sobre el antiestatismo puesto que él aportó la retórica para dar cohesión ideológica para brindar una interpretación lógica sobre cómo la economía, las crisis y el estancamiento eran originados por el estatismo vinculado a la MEC. Por otra parte esta ideología determinó que las disputas en torno a la regulación estatal de la distribución de ingresos eran la causa más sustancial de los conflictos sociales.

En 1994 se reforma la Constitución habilitando la reelección con un periodo de cuatro años y otorgando así un segundo mandato a Menem. Después sería Fernando De la Rúa de extracción radical por la Alianza quien ganaría el siguiente periodo de gobierno.

La década del 2000 llega de la mano con una profundización de la crisis económica y de la inestabilidad política, lo que hace más evidente aún el colapso de la Matriz Estado- Céntrica. Tanto en el caso de Argentina como en el de Bolivia la intransigencia contra el neoliberalismo confluye con los empeños por traspasar el marco liberal de participación.

En el análisis que aporta Benjamin Arditi (2008) la consigna "que se vayan todos" en Argentina funciona como una especie de pilar de esta convergen-

cia, es una manifestación de la magnitud post-neoliberal reinante en el viraje a la izquierda al igual que elecciones y la formulación partidaria. Podría relacionarse con una acusación colectiva dirigida a una generación de políticos incapaces de solucionar los problemas que ocasionaron las privatizaciones y políticas de ajuste, los argentinos tenían la certidumbre de que algo no funcionaba en la representación y que merecían la oportunidad de ensayar con otras vías de participación como cabildos abiertos, éxodo, multitud, autogobierno, revocación de mandato y demás, es decir, también era el entusiasmo por otras formas de hacer política.

En Bolivia tanto en la Guerra del Agua en Cochabamba en el 2000, como en la Guerra del Gas en 2002-2003 es pertinente considerar por un lado, el factor que Luis Tapia (2007) denomina crisis de correspondencia que le da al Estado boliviano, la conformación de sus poderes y la temática de sus políticas y por el otro la forma de diversidad cultural extendida de modo autoorganizado, todos por fuera de la hegemonía dominante. Es en este sentido que surgen movimientos sociales, de campesinos indígenas, mineros, vendedores ambulantes y cocaleros que vuelve ingobernable el país. La segunda presidencia de Sánchez de Lozada del MNR (2002-2003) termina prematuramente tras la guerra del gas.

Cavarozzi (1991) aporta la idea del «vaciamiento» de la democracia, que tiene que ver con una circunstancia por la que tanto quien gobierna como el método por el que son elegidos los gobernantes tendría una marca meneguante en el «que» se gobierna. Esta situación aumentaría el peligro de que las instituciones pierdan cuerpo en la vida de las mayorías, de manera que tanto la selección de los funcionarios como el cumplimiento de las normas legales pueden trocarse en prácticas con mínima repercusión en la consolidación de lo público, tanto para dirimir cuales son las cuestiones colectivas de trascendencia como para solucionarlas.

En 2006 gana la Presidencia Evo Morales Ayma del MAS. Su primer mandato de 2006 a 2010 se caracterizó por la puesta en marcha de políticas nacionalistas e indigenistas de izquierda alineadas internacionalmente con los presidentes Hugo Chávez de Venezuela y Fidel Castro de Cuba; la estatización de los hidrocarburos y de las telecomunicaciones y finalmente por la instalación de una Asamblea Constituyente que redactó una nueva Constitución. Éste es para Pablo Stefanoni (2003) un eje sustancial del MAS comprendido como la concreción de una “nueva correlación de fuerzas”, no obstante, el hecho de que no se hallan realizado los Comités de Defensa de la Soberanía en las ciudades y el escaso debate en las bases de un plan de país alternativo, llevó a perder fuerza como apuesta al cambio. Sin embargo destaco en este proceso la defensa del territorio y de la soberanía con un cuestionamiento antiimperialista relacionado con la protección de la dignidad.

Tras una profunda crisis política que polarizó el país entre partidarios del Gobierno (principalmente en el occidente) y seguidores de las demandas de autonomía departamental y capitalía para Sucre (en el Oriente Boliviano), la

Constitución Plurinacional fue aprobada por 164 de los 255 asambleístas y posteriormente modificada por el Congreso y refrendada por la población en un referéndum. A fines de 2009 Evo Morales es reelecto presidente con más de dos tercios de mayoría legislativa. Pablo Stefanoni (2003) señala que la confluencia de las dos Bolivias estuvo plagada de conflictividad y que de alguna manera la llave para abrir la comprensión de los litigios esta en otra pelea que es cultural entre las elites blanco-mestizas y la presencia indígena-plebeya que hoy recupera espacios de poder.

Sin embargo, la precipitada electoralización de la acción política puede ser un obstáculo a la dinámica colectiva. Tampoco ha sido fácil para los legisladores del MAS el manejo de las diferentes lógicas de las dinámicas comunales ni el cambio a las dinámicas democráticas liberales del ámbito parlamentario. En este ámbito son los sectores medios urbanos quienes tienen mayor peso en el MAS pues poseen mayor capacidad de cambio político, por esto para Fernando Mayorga (2006) las antinomias siguen vigentes, pero desde fines de 2005 se han modificado los parámetros de gobernabilidad, es decir, la capacidad de gestión política en varios escenarios y no solamente en el ámbito parlamentario.

3. Venezuela y sus virajes de la mano de Hugo Chávez

Venezuela se caracterizó por tener gobiernos democráticos desde 1958. Esto fue posible por la firma del pacto de Punto Fijo²⁵, donde según S. Nicanoff y F. Stratta (2008) se crearon las estructuras políticas, económicas y sociales que dominaron hasta la ruptura de 1989 con el Caracazo²⁶. Posteriormente hubo dos intentos de golpes de Estado en febrero y noviembre de 1992 y en 1993 el Congreso destituyó al presidente Carlos Andrés Pérez. Para estos autores esta ruptura significó el hartazgo de un decenio de corrupción y la pauperización de los sectores populares, malográndose así la era de los adecos²⁷. Fue un momento en que se cuestionó el compromiso entre dominantes y dominados.

En Venezuela, a partir de la gestión de Hugo Chávez, electo en 1998, hay un liderazgo en que se admite la atribución de lo popular. Según Margarita López Maya (2011) el voluntarismo es esencial en el liderazgo de Hugo Chávez.

Hugo Chávez fundó, junto con otros militares, en 1982 el MBR 200 Movimiento Revolucionario 200 que se adhiere a lo que han llamado el Árbol de

25 Pacto de Punto Fijo: firmado por los partidos AD, el COPEI y URD (Unión republicana Democrática)

26 Caracazo o Sacudón fue una serie de fuertes protestas y disturbios durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, empezó un 27 de febrero y terminó el 28 de febrero de 1989.

27 ADECO: se conoce a los partidarios del partido político Acción Democrática (AD), del COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente, partido político venezolano de Centro, enmarcado dentro de la tendencia ideológica Humanismo cristiano), etcétera

Tres Raíces, inspirado en los ideales de Simón Bolívar, el mismo número 200 tiene que ver con el bicentenario del natalicio de este prócer. Como referentes de este movimiento tenemos por un lado a Simón Rodríguez, educador y maestro del Libertador observó que América Latina debía inventarse, crear su propio estilo y sistemas políticos y por el otro al General Ezequiel Zamora, uno de los protagonistas de la Guerra Federal (1859-1863), quien defendió la posesión de la tierra para quienes la trabajan “Tierras y Hombres Libres” y “Terror a la Oligarquía”. Chávez ha definido su fuerza política de forma reiterada como revolucionaria pero ¿en qué forma será revolucionaria? Según Edgardo Lander (2005) se distancia de un proyecto socialista y de las maneras en que la izquierda ha pensado tradicionalmente la idea de revolución, para este líder las clasificaciones de izquierda o derecha ya no son las mejores para los cambios que se necesitan para él el capitalismo y el comunismo como sociedades han fracasado. No se define ni marxista ni anti-marxista.

Hay que tener en cuenta los aportes de Horacio González (2010) “La experiencia de Venezuela tiene un rasgo característico propio en relación a las demás: la presencia de Simón Bolívar como texto organizador de la leyenda movilizadora, que constituye un legado histórico y legendario que presupone una atadura con connotaciones muy claras en el presente. Su resultado inmediato es el énfasis en un liderazgo único.”²⁸(González en Maneiro y Mera, 2010, p.18).

El chavismo en términos de Edgardo Lander (2005) no es un pensamiento acabado, más bien se trata de ir recuperando lo popular para estructurar un proyecto nacional, por ello no se posiciona ni a la izquierda ni a la derecha, está abierto a todo tipo de aportes e influencias. Lo anterior se suma al liderazgo fundamentalmente carismático que ha llevado a algunos a denominarlo populista. Considero que es necesario desterrar la connotación negativa al término puesto que es también, una modalidad que encontró el poder del campo popular para volverse hegemónico. Así, la desintegración de los partidos según observa Emil Sader (2010) es un sitio ocupado hoy por los liderazgos personales que son políticos como el caso de Hugo Chávez. Este autor, lo atribuye a la incapacidad de construcción de una fuerza nacional.

En 1999 se promueve por referéndum una nueva constitución. Hay que observar que la anterior constitución de Venezuela hecha en el año 1961 y que fuera expresión del régimen de Punto Fijo se establecía un modelo estatal caracterizado como socialdemócrata y desarrollista. Esto se tradujo en que el ingreso petrolero recibido por el Estado contribuyó en términos de E. Lander (2007) a conformar una sociedad centralizada en torno a este recurso.

En la nueva constitución se establece por primera vez los derechos de los pueblos indígenas y los derechos ambientales. Se garantiza además el mono-

28 González, Horacio; Marín, Juan Carlos; Sader, Emir; Svampa, Marisella; Tapia, Luis (2010) Conversaciones acerca de “Los gobiernos progresistas en la región: escenarios futuros” (coord. María Maneiro y Carolina Mera). Argumentos. Revista de crítica social, n° 12, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”-Facultad de ciencias sociales-UBA (Pag18)

polio estatal sobre los hidrocarburos, se introduce la posibilidad de revocatoria del mandato presidencial, además de introducir la idea de democracia participativa. Según S. Nicanoff y F. Stratta (2008) este último es el carácter verdaderamente disruptivo de la nueva constitución.

A partir del 2002 comenzaron las grandes protestas en contra de Chávez. Los autores S. Nicanoff y F. Stratta (2008) plantean que comenzó con un paro patronal en diciembre de 2001, en medio del conflicto figuras chavistas como Luis Miquelen se vuelve anti-chavista, luego el 11 de abril de 2002 se da una marcha de la oposición hacia Miraflores, mientras simpatizantes de Chávez se reúnen para impedirlo. Para estos autores hay tres factores en el desenlace de estas protestas:

1. La movilización de las masas. En varios países hay un vínculo entre autoorganización y representación. Luis Tapia (2010) plantea que en Venezuela ha habido un tiempo de convergencia y de fuerza, y se despliegan tensiones en relación entre auto-organización y representación partidaria, más que potenciar el esfuerzo conjunto para buscar las alternativas.

2. El accionar de buena parte de las Fuerzas Armadas que se revela contra el golpe. En este sentido podemos decir que una de las singularidades de Venezuela es el papel de las fuerzas armadas, en ese contexto, las vemos con una clara ideología antiimperialista, sobresalen con una enorme diferencia de otros casos en América Latina.

3. La firmeza del propio Chávez al negarse a firmar la renuncia. Reafirmando así su forma de liderazgo. Lo que abre una pregunta: ¿En que forma Chávez puede favorecer u obstaculizar el camino hacia una nueva forma política?

Un segundo momento de protesta se inicia una huelga general en diciembre de 2002, que se extiende por 64 días y un tercero que se da a partir de la alternativa que da la constitución de usar una cláusula que establece la posibilidad de referendo revocatorio si se consigue el apoyo del 20% del electorado. En este sentido podemos mencionar a Horacio González (2010) que plantea una preocupación sobre la forma en que está dividida la población, previniéndonos sobre alguna de las catástrofes ya conocidas en Latinoamérica. La transformación de Venezuela se fue dando con sus secuencias de enfrentamientos políticos que fueron hacia una larga evolución de desarme de los sectores más reaccionarios, sin embargo, aún no se agotó el arma de mayor peso que consiguió cimentar, como aporta Juan Carlos Marin (2010), la hegemonía y el dominio histórico del conservadurismo político: su identidad moral.

En su gestión Chávez a través de las Misiones Bolivarianas creó programas de ayuda y desarrollo social, Edgardo Lander (2007) señala que el gobierno tuvo obstáculos para reformar la matriz médico-asistencial, tanto por parte del personal médico como por el lado de la burocracia de Ministerio de salud. En este contexto se inicia la Misión Barrio Adentro, lo fundamental

del programa es que ha accionado por fuera de las instituciones realizando un *by pass*²⁹ para llegar a la población necesitada. A partir de este primer programa surgieron otros; las misiones educativas como Misión Robinson I y II; Misión Rivas; Misión Sucre, etcétera. Ha sido muy generalizado su efecto sobre las comunidades mas excluidas. Pero tengamos en cuenta lo que también marca E. Lander (2007), frecuentemente la baja institucionalidad se manifiesta en carencia de procedimientos claros, de normas administrativas de gestión de los recursos que hagan posible la contraloría social para limitar el clientelismo y la corrupción, denunciados una y otra vez por las propias organizaciones populares.

Una de las tensiones sustanciales en la relación Estado con sectores populares, y para E. Lander (2007) de las que dependerá el tipo de democracia que se pueda construir, es la dependencia de estos programas con el financiamiento de las políticas públicas.

En 2006 Chávez es reelecto presidente. Al año siguiente nuevamente se llevó a cabo otro referéndum por el cual Chávez impulsaba reformas a la Constitución con el fin de introducir, entre otras cosas: la reelección indefinida del presidente; la creación de milicias populares bolivarianas; la conformación de un Poder Popular que no seguiría el principio del sufragio universal, directo y secreto; procesos de recentralización político-administrativos; la elevación de los topes en el número de firmas necesarias para la convocatoria a referendos populares; la potestad del presidente para crear regiones especiales con fines estratégicos y nombrar autoridades específicas para garantizar la soberanía y defensa del territorio; y el establecimiento de la ciudad como unidad política primaria de organización territorial, en lugar del municipio. Para Horacio González (2010) esto es lo que caracteriza al socialismo del siglo XXI en Venezuela. Las comunidades visualizadas como ámbitos autónomos con derechos a la percepción de la renta petrolera, organizadas al margen del Estado liberal, muestra una idea de que el país se transformaría en una federación de comunas.

También se incluían el control de las Fuerzas Armadas, controles económicos, y la reelección continua, dichas propuestas fueron rechazadas por el electorado.

En 2009 realizó otro referéndum que permitiría levantar límites a la reelección de todos los cargos de elección popular incluidos el presidente de la Republica, siendo aprobado por los votantes. Sin embargo la mirada de Margarita López Maya (2011) apunta que la reforma causó numerosas dudas y polémicas y fue rechazada en un referéndum popular en diciembre de 2007 resultado de un creciente cansancio social.

Margarita López Maya (2011) señala dos casos que pueden graficar ese

29 Baipás: (Del ingl. *bypass*). 1. m. Med. Conducto alternativo por el que, mediante una operación quirúrgica, se desvía toda la corriente sanguínea o parte de ella para facilitar la circulación. 2. m. Desvío hecho en un circuito, una vía de comunicación, etc., para salvar una interrupción o un obstáculo. (Diccionario de la Real Academia Española link: <http://www.rae.es/drae/>)

cansancio. Por un lado comenta el de la Crisis Eléctrica. Se nombró un Ministro de Electricidad, pese a lo que siguen ocurriendo apagones a diario, sin aviso previo y sin que se sepa su duración. Por razones políticas Caracas fue redimida de este castigo. El gobierno recondujo la energía hacia la capital, para evitar mayores conflictos. Por otro el caso de las viviendas que luego de 12 años de fracasos con las inundaciones de 2010, con miles de personas humildes que quedaron sin hogar se dieron circunstancias muy conflictivas. Chávez, al ver que los albergues no alcanzaban, los acogió en los más raros espacios. Por otra parte en medio de todo esto fueron expropiados inmuebles y se los puso en control estatal, sin claros procedimientos legales.

En el liderazgo de Chávez se destaca su capacidad de amalgamar sectores sociales, así como de ocupar lugares en los medios de comunicación. Ya siendo presidente instituyó su propio programa de TV llamado “Aló Presidente” en este sentido dice Horacio González (2010) “Chávez incluye la forma popular que adquieren los medios de comunicación contemporáneos. La forma de utilización de los medios masivos de comunicación para expresar el liderazgo es un rasgo que distingue el proceso de Venezuela respecto a los otros procesos de América Latina.”³⁰(González en Maneiro y Mena, 2010, p.19)

Sin embargo, en los últimos tiempos siguiendo el aporte de Margarita López Maya (2011) las circunstancias de la política han sufrido un gran cambio desde que Chávez contó su enfermedad. Otra serie de inconvenientes como la crisis penitenciaria, las inundaciones y otros factores mostraron los límites del «socialismo del siglo XXI»

Una acotada reunificación opositora ha conseguido alguna influencia en la Asamblea Nacional. El cambio del lema «Patria, socialismo o muerte» por «Viviremos y venceremos», todo esto es parte de los cambios que tienen que ver tanto con las circunstancias personales de Chávez y también con la falta de liderazgos alternativos: ¿Cuánto cambia esta nueva situación el juego político electoral de 2012? Internacionalmente, podemos observar dos cosas: Por un lado según los aportes de Margarita López Maya (2011) el secretario general de la OEA aseguró que la Ley Habilitante era «completamente contraria» a la Carta Democrática Interamericana y dio a entender que el organismo multilateral convocase una reunión para deliberar sobre este asunto. Por otro lado en Chávez se percibe un esfuerzo constante por posicionar al bolivarianismo venezolano como una alternativa para los demás países, si bien se encuentra con numerosos impedimentos.

30 González, Horacio; Marín, Juan Carlos; Sader, Emir; Svampa, Marisella; Tapia, Luís (2010) Conversaciones acerca de “Los gobiernos progresistas en la región: escenarios futuros” (coord. María Maneiro y Carolina Mera). Argumentos. Revista de crítica social, nº 12, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”-Facultad de ciencias sociales-UBA, (Pág.19)

4. México, continuidades y mutaciones

En los últimos 10 años se han evidenciado modificaciones sustantivas en el recorrido de varios países. Para ello debemos indagar, en primer lugar, qué nos habilita hablar de desplazamiento, giros, o virajes a la izquierda, luego del colapso del neoliberalismo, o bien preguntarnos ¿Qué viene luego del consenso de Washington?

Benjamin Arditi (2008) indica que algunos indicadores son la rotación de los mapas cognitivos, éxitos electorales, dimensión performativa de la política y codificación de un nuevo núcleo político.

Para poder verlo, tomaré el caso de México y lo pondré en diálogo con los casos de Venezuela Argentina y Bolivia. Estructuraré mi recorrido en dos ejes, a saber, el de las continuidades y el de las mutaciones.

-Para definir el eje de las mutaciones, observo un punto de giro en la historia actual en América Latina, como señala Maristella Svampa (2010), existe una desnaturalización en la relación entre globalización y neoliberalismo, y el pasaje a una situación de transición.

Emil Sader señala a México como uno de los países que encarna la tragedia latinoamericana. México firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC), se decidió por el ajuste, sigue los lineamientos neoliberales, tanto en lo social como en lo político y lo ideológico. Podemos observar que, en contraposición a México, los gobiernos de Argentina, Bolivia y Venezuela, según los aportes de S. Etchemendi (2007), gobiernos de izquierda, tienen en común: un repudio discursivo al liberalismo de mercado de los 90; críticas al retiro del Estado y a la teoría del “derrame”; un énfasis en la igualdad y en la expansión de políticas sociales, especialmente aquellas destinadas al sector informal.

¿Cómo se manifestaron las resistencias al neoliberalismo? Para el caso mexicano, Massimo Modonesi (2011) señala que son dos los movimientos que aún hoy son referentes nacionales: el zapatismo y el lopezobradorismo. Veamos.

El EZLN siempre fue un acelerador de las resistencias. El último decenio se ha movilizó por la legalización de derechos y la formación de facto de la autonomía indígena, desde 2005, con la Otra Campaña trata de agrupar a las experiencias de resistencias al margen del sistema de partidos.

Para Benjamin Arditi (2008) las muestras de disgusto en la ciudadanía se dieron tanto en las urnas como en las calles. En México, por ejemplo, se destacó la resistencia de Atenco³¹ ante la construcción de un nuevo aeropuerto

31 San Salvador Atenco: situado a pocos kilómetros de la capital. El 22 de octubre se publicaron 19 decretos expropiatorios de tierras ubicadas en 13 ejidos para la construcción del nuevo Aeropuerto (AICM). Este proyecto era estratégico pues sellaba la alianza entre el nuevo gobierno y el capital nacional y extranjero al proporcionarle la infraestructura y los financiamientos para la construcción paralela de un corredor comercial e industrial que pre-

internacional en la Ciudad de México (D.F.) en 2002. Allí se armó el FPDT³² en Atenco, que se negó a la expropiación de tierras para la construcción del AICM³³ soportando terribles represiones. También en México la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que puso en aprietos al gobierno llevó a cabo una experiencia de autogobierno antes de replegarse frente a la intervención militar. Mientras en Bolivia se dieron las protestas de los cocaleros, en Argentina en particular comprendieron desde los piqueteros a los damnificados de clase media por el corralito. En diciembre de 2001 cae el Presidente Fernando de la Rúa momento clave de esta reacción que se sintetiza el “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”. Por otra parte en México se destaca el aporte de Emmerich, Gustavo Ernesto (2007) que señala que a partir de las elecciones de 2006 el accionar del candidato Andrés Manuel López Obrador negó la victoria de Calderón, la secuela un extenso periplo post-electoral. También proyectó un movimiento de resistencia civil pacífica y se proclamó simbólicamente “presidente legítimo”. En México, tanto en el caso del Ejército Zapatista como en el Movimiento de López Obrador podríamos pensar en una derrota, si sólo consideramos el triunfo en términos de ganar elecciones. Pero estos tipos de manifestación y giros de la izquierda se puede observar que van más allá de lograr ser gobierno.

No obstante la marca más sustancial del éxito es poder gobernar, por esto, Benjamin Arditi (2008) recalca que debe encauzar los esfuerzos a ganar comicios. La izquierda logrará fortalecerse al gobernar y exponerse a las continuas fluctuaciones del electorado, hacerle frente a los contrincantes y sus límites, logrando así fortalecerse. Es en el caso mexicano que vemos que las elecciones no son el único medio democrático para impulsar cambios, lo vimos en el ejemplo de los zapatistas y la imposición de una agenda política para la izquierda, sin embargo hay otras formas que pueden no ser violentas. También López Obrador se ha posicionado como un actor político de peso, aún cuando no haya logrado ser gobierno. Esto hace comprender que perder una contienda no es quedar desarmados. Si bien el PAN³⁴ puede desestimar

tendía convertirse en un detonador de la actividad económica de la zona. Desde diciembre de 2001, Atenco es “rebelde”, con medidas de autogestión y, en medio del acoso gubernamental, de autodefensa. En los meses siguientes la tensión se mantuvo constante pero al fin el FPDT –con el apoyo y solidaridad de importantes sectores populares - logró que el 1° de agosto del 2002 se cancelara el proyecto; el 6 de agosto se abrogaron los decretos expropiatorios y, el 18 de agosto del 2003, se firmó un acuerdo político que ratificaba la cancelación del proyecto.

32 FPDT: Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra: Se organizaron en él las comunidades afectadas. En respuesta a los decretos y para impedir que el gobierno expropiara más de cinco mil hectáreas y desplazara a 4375 familias. Realizaron movilizaciones con machetes en mano, cerrando vías de comunicación, al tiempo que trataba de detener las expropiaciones por la vía legal, por medio de un amparo contra el decreto presidencial. La combinación de la movilización, la organización de los pueblos y la solidaridad de varios movimientos hizo del FPDT una fuerza que alcanzaba resonancia en el ámbito nacional.

33 AICM: Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México

34 PAN: Partido Acción Nacional

a Andrés Manuel López Obrador y al PRD³⁵ como los derrotados después de su conflictiva victoria electoral de 2006, no ignoran que los perdedores no se han rendido y mucho menos desarmado y que han quedado firmemente posicionados para las elecciones del sexenio entrante.

Se hace difícil marcar un curso de ruta para América Latina. Su nuevo perfil, en tanto laboratorio político, está constituido por una coyuntura cuyas características más destacables según M. Svampa (2012) son: el ascenso de las luchas indígenas (en el caso mexicano representado en la lucha encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional), la propuesta de creación de estados plurinacionales (como en el caso boliviano) y la proliferación de lenguajes sobre la territorialidad.

Otra de las mutaciones es que estos países han elegido presidentes, o como en el caso de López Obrador en México han estado a punto de elegirlo, que son vistos como provenientes de tradiciones de izquierda. Es pertinente detenerme a reflexionar en que, mas allá de que al vocablo izquierda (o derecha) se le haya podido restar peso para Benjamin Arditi (2008) el hecho de que sigamos usándolo es sustancial en sí mismo. Por esto se plantea las preguntas ¿Qué hace que un giro a la izquierda sea de izquierda? ¿Cómo podemos hablar de un giro a la izquierda si no sabemos muy bien qué queremos decir cuando nos referimos a la izquierda? O dicho de otra manera ¿Como caracterizaríamos hoy a la izquierda? Este autor también plantea tres componentes conjugados entre sí que moldearon a la Izquierda en América Latina: I- Experiencia como consecuencia de aciertos y derrotas de los últimos cincuenta años. II-El vínculo decisivo con el exterior cambiante que pauta las circunstancias para la acción y la figura del enemigo. III-Símbolos de lo que es la izquierda y cómo se cristalizan en manifiestos, panfletos y escritos, e intentar darle sentido a los otros dos componentes.

Cecilia Lesgart y Souroujon, G (2008) señalan el modo en que se establecen relaciones con los medios de comunicación. En Venezuela el cierre de canal de TV no oficial RCTV³⁶. En Bolivia, Evo se ha referido al periodismo como su “enemigo numero uno”, pero en este caso hay un fomento de radios comunitarias. O las acusaciones en Argentina de la selección de la pauta oficial de publicidad que podría ser manejada en términos de premios y castigos.

Como contrapartida el manejo de López Obrador en México de los medios de comunicación fue muy diferente. Se transformó en un potente candidato cuando estuvo al frente del gobierno del Distrito Federal una maniobra en el manejo de los medios de comunicación fue dar una conferencia de prensa todos los días a las 6:00 AM. Desde la Presidencia se disparó una maniobra para desprestigiarlo. Señala Juan Diez (2010) que este importante candida-

35 PRD: Partido de la Revolución Democrática

36 RCTV: Radio Caracas Televisión: Fundada el 15/11/1953. Fue el tercer canal fundado en Venezuela y el mas antiguo desde la desaparición de de sus antecesores, la Televisora Nacional (Canal 5) y Televisa (Canal 4). Su principal competidor siempre fue Venevisión. El 27/5/07 venció la concesión otorgada por el Estado de Venezuela que no fue renovada.

to, supo capitalizar las críticas para proyectar su imagen como un candidato repudiado por el sistema.

Otro punto común a Venezuela Argentina y Bolivia ha sido el nivel en términos de S. Etchemendy (2007) con que los tres gobiernos han buscado sacar lugares a la estructura de partidos. Evo y Chávez se muestran mas retadores mientras buscan la movilización de grupos afines a sus gobiernos. Evo Morales tiene vínculos agrios con la oposición. Chávez ni siquiera la tiene y otro tanto pasa hoy con Cristina Kichner en Argentina con amplia mayoría en el poder legislativo y la oposición sin poder articularse.

Mientras que López Obrador en México es una de las instancias y alternativas para los electores, pero no ha alcanzado una rotunda mayoría, sin contar con las luchas de otros sectores a los que no puede aglutinar.

En el discurso tanto de Evo, Kichner y Chávez los autores Lesgart, Cecilia; Souroujon, G (2008) encuentran que hay una búsqueda de sentido. Lo notan en la gravitación que toma la edificación y exhortación a identidades. Una interpelación a colectivos mas que a individuos, se trata de la etnia en el caso de Evo, la nación en el caso de Chávez y la "generación del 70" en el caso de Néstor y Cristina Kichner. Es decir, hay un esfuerzo por reconstruir la idea de que hay algo compartido por todos, un vínculo comunitario que puede construirse a través del Estado Nacional. En éste sentido estos discursos van de la mano con la expansión de las fronteras de derechos. M Svampa (2010) y Luis Tapia (2010) coinciden en que todo esto viene de la mano de un fortalecimiento de la matriz estatista.

Para el caso de Argentina Horacio González (2010) aporta como necesario el debate sobre emancipación, que debe tener en cuenta la paradoja entre naciones autónomas y economías heterónomas, esto se ve en La ley de Medios de Comunicación, políticas de derechos humanos, las tendencias respecto a economía extractiva, el caso de la Barrick & Gold tema en debate con los movimientos sociales.

La variación más sustancial ha sido la transnacionalización de la economía, como nos aporta Luis Tapia (2010), que con sus lentos progresos, ha ocasionado que los países pierdan control del gobierno político. A partir de esto la pregunta a formular es simple pero de una respuesta compleja: ¿Qué puede hacerse para revertir estos procesos? Esto marcaría un indicio clave para evitar la desintegración social y según Tapia (2010) dar vuelta atrás en el proceso económico de transnacionalización se ha vuelto el núcleo duro para gobiernos progresistas.

Por su parte en el eje de las continuidades es el caso de México el que mejor grafica lo planteado en el análisis de Emil Sader (2010) en los Estados que mostraron una continuidad se produjo una modificación brutal de la sociedad en general, emergió una nueva hegemonía ideológica. Así se inauguraron en esos países sitios de transformación que no se daban en otros lugares, por ello, el eje de las continuidades en México, en términos de Massimo

Modonesi (2011), se da específicamente por el espejismo de la alternancia que no es más que una mejorada forma de la continuidad de la dominación.

El neoliberalismo en México trata afianzarse como régimen renovador a partir de la alternancia entre el PRI y el PAN, por una falencia estructural de los grupos que pugnan por dar una alternativa. Así es que la llegada de Fox en el 2000 por el PAN coronó la tan esperada “transición”, este espejismo de cambio se vio correspondido por la continuidad de la agenda neoliberal.

Las únicas transformaciones fueron en una profundización de la dominación. Esto destruyó la esperanza de un recambio en el sistema, por lo que se abrió una crisis de legitimidad.

Según Antonio Camou (1993) México se caracterizó por ir a contramano de la historia política del resto de Latinoamérica. Es decir, relativamente estable, moderadamente ordenado, decorosamente gobernable. Mientras que Juan Diez (2010) aporta para describir México la imagen del desorden (podemos observar que esta imagen es totalmente contrapuesta a la de Camou) y observa al igual que Modonesi, que fue la pérdida de la Primera Magistratura del país en el 2000 lo que reportó el brote de muchísimas y diferentes manifestaciones de protestas que van desde el EZLN³⁷ y la otra campaña, el EPR³⁸, los electricistas aglutinados en SME³⁹, los docentes agrupados en CNTE⁴⁰, y diversos trabajadores y asociaciones unidas en diferentes manifestaciones como Frente Sindical Campesino Indígena Social y Popular, el Dialogo Nacional y la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo, la emergencia de la APPO⁴¹ y el movimiento lopezobradorista. Por esto durante la última década se desarrollaron estas protestas caracterizadas por una defensa frente a agravios específicos, socorriendo los recursos naturales frente al despojo político, en abrigo de los derechos humanos y contra la represión y criminalización, en auxilio del derecho al trabajo y oponiéndose a despidos y cierres de empresas públicas y privadas, para amparar al campo mexicano frente a agronegocios y abandono por parte del Estado.

Por contrapartida al caso de México, los casos de Venezuela, Argentina y Bolivia, que han manifestado su oposición al ALCA, han ido hacia el sostenimiento del Mercosur⁴². En estos tres países además como sostiene S.

37 EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

38 EPR: Ejército Popular Revolucionario.

39 SME: Sindicato Mexicano de Electricistas.

40 CNTE: Coordinadora nacional de Trabajadores de Educación

41 APPO: Asamblea Popular de los pueblos de Oaxaca

42 Mercosur: Mercado Común del Sur es un bloque regional integrados por países del cono sur: Argentina, Brasil, Paraguay (actualmente suspendido) En junio de 2012 entra Venezuela al bloque. Y tiene como asociados a Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Ecuador. Fue Creado el 26/3/91 con el Tratado de Asunción: Establece libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre países, el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los miembros y la armonización de legislaciones par lograr fortalecimiento

Etchemendi (2007) el Estado se ha evidenciado dinámico en cuanto a política de regulación sectorial e industrial y también en los tres se ha optado por la nacionalización y el control de los recursos naturales.

En Argentina y Venezuela la macroeconomía ha pasado por una forma más heterodoxa, tasas de interés bajas, una inflación moderada a alta, en Venezuela además hubo control de cambios. Por su parte en Argentina el desafío está en relación Estado-actores sociales.

Sin embargo, México hoy está atravesando una modificación en el horizonte de la forma de gobierno, que implica el salto de lo que fue el paradigma del PRI durante 70 años a otro de divajes aún indefinido.

Entre las continuidades, pese a las transformaciones en el poder o giros a la izquierda de muchos de estos países en sus gobiernos, vemos que se están repitiendo viejas experiencias de estatización. Esto lo refuerza Luis Tapia: (2010) marcando que es el plano económico donde se ha vuelto a lo ya hecho antes, es decir la nacionalización, supone contralor del Estado, y también control partidario, lo cual tanto antes como ahora pueden generar conflictos por corrupción y aletargamiento en el proceso de diversificación económica o invertir el sobrante en un cambio productivo de otra forma. Hay que mencionar que otra opción para evaluar el triunfo de la izquierda según analiza Benjamin Arditi (2008) es por sus logros al engendrar opciones a la gobernanza liberal y las políticas económicas concentradas en el mercado los resultados son ambiguos excepto en Venezuela y en menor escala en Bolivia.

Ambos Estados cuentan con numerosas reservas de gas y petróleo en un tiempo en que los hidrocarburos llegaron a precios exorbitantes debido a factores como la guerra en Irak y la demanda china de recursos energéticos.

Cabe preguntarse en este punto ¿Cuáles son las alternativas? Tapia (2010) aporta que la controversia central es en cómo planificar para hacer frente a la transformación de la naturaleza, y los procesos productivos. Desde los países latinoamericanos se previene como señala M. Svampa (2010) que en el marco de crisis del consenso neoliberal hay un regreso de una política neodesarrollista con base extractivista, que se enfrenta con las formas tradicionales de integración social y amenaza el futuro de las próximas generaciones.

En Venezuela la política extractivista según Emil Sader (2010) "(...) tiende a ser un fracaso, porque el apego a la renta petrolera impide un modelo de transformación de la economía petrolera en una economía industrial. Cualquier alternativa es más cara que exportar, entonces hay una presión inflacionaria estructural, cuanto mayor es la presión inflacionaria más fácil es importar que hacer inversión productiva."⁴³ (Sader en Maneiro y Mena, 2010, p.9)

del proceso de integración.

43 González, Horacio; Marín, Juan Carlos; Sader, Emir; Svampa, Marisella; Tapia, Luís (2010) Conversaciones acerca de "Los gobiernos progresistas en la región: escenarios futu-

Sin embargo, contrariamente a esto, Benjamin Arditi (2008) plantea que el impedimento de producir políticas alternativas es concreto, sin embargo, no debe tomarse como algo inquietante pues éstas suelen aparecer luego de que otro imaginario se asienta en lo público.

Mientras que en Bolivia hay un ideal profundamente extractivista por su extensa trayectoria minera, en Argentina observamos un ideal agrario y también industrial que absorbe una historia de “progreso” del país. Es sustancial que el estudio se concentre en cómo se exteriorizan estos idearios de desarrollo en la política actual de estos gobiernos. Puede que reduzcan el espacio de debate.

Así hay posiciones que por su envergadura en las sociedades no pueden discutirse.

Usualmente la izquierda tuvo enormes obstáculos para el análisis de cuestiones ambientales y para tomar la matriz indianista como punto de partida en la edificación de un ejercicio y una retórica de la emancipación.

Conclusiones

Hemos hecho un breve pero intenso recorrido a través de las formas de imbricación de entre lo moderno y lo tradicional, hemos visto la doble transición de las sociedades latinoamericanas, revisamos los virajes producidos en las construcciones del poder, y las modificaciones de las experiencias políticas. Todo esto me lleva a plantear preguntas que quizás queden abiertas.

Vimos como los giros a la izquierda muestran que las formas de gobierno mezclan una discursividad radical y en muchísimo casos acciones moderadas.

¿Qué viene luego del consenso de Washington? ¿Hay alternativas al mercado? En cuanto a los nuevos gobiernos progresistas en la región: ¿Podrán aportar para darle forma a la agenda que surge luego del fallido consenso de Washington? ¿Podrán solucionar el proceso de transnacionalización? Solamente cada uno de estos gobiernos y sus ciudadanos podrán aportar la última palabra.

Bibliografía

-Arditi, Benjamin (2008) “Arguments about the Left turns in Latin America: a post-liberal politics?” *Latin American Research Review* (LARR), Vol. 43, No. 3, pp. 59-81. (Contamos con versión en castellano)

Camou, Antonio (1993) “Gobernabilidad y democracia en México. Avatares de una transición incierta”. *Nueva Sociedad*, nº 128,

ros” (coord. María Maneiro y Carolina Mera). *Argumentos. Revista de crítica social*, nº 12, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”-Facultad de ciencias sociales-UBA, (Pág.9)

noviembre-diciembre, pp.102-119

-Cavarozzi, Marcelo (1991) "Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina". Revista de Estudios Políticos, Nueva Época, n° 74, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, octubre-diciembre, pp. 85-112.

-Diez, Juan (2010) "El desorden mexicano. Estados, partidos y gobierno en el México de hoy". El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, n° 161, septiembre- octubre, México DF, pp. 95-110.

-Etchemendy, Sebastián (2007) "La Nueva Izquierda en América Latina. Cuando la tradición populista desafía". Umbrales, n° 2, Mayo.

-Emmerich, Gustavo Ernesto (2007) "Las elecciones de 2006 y su impacto sobre la democracia en México". El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, n° 145, septiembre-octubre, México DF, pp. 5-15.

-Figueroa Ibarra, Carlos; H. Moreno, Octavio (2009) "Los derechos y las prácticas populares" en Favela Gavia, Margarita y Diana Guillén (coord.) Democracia y ciudadanía en el movimiento lopezobradorista. Buenos Aires, CLACSO, pp. 129-213.r

-Gilly, Adolfo (1997) Chiapas la razón ardiente. Ensayo sobre la rebelión del mundo encantado. México, Ediciones Era.

-González, Horacio; Marín, Juan Carlos; Sader, Emir; Svampa, Marisella; Tapia, Luís (2010) Conversaciones acerca de "Los gobiernos progresistas en la región: escenarios futuros" (coord. María Maneiro y Carolina Mera). Argumentos.

Revista de crítica social, n° 12, Instituto de Investigaciones" Gino Germani"-Facultad de ciencias sociales-UBA, pp. 3-51.

-Lander Edgardo, "Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela", en César Rodríguez Garavito, Patrick Barrett y Daniel Chávez (eds.), La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura, Bogotá: Norma, 2005.

-Lander, Edgardo (2007) "El estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela". Revista OSAL, año VII, n° 22, septiembre, pp. 65-86.

-Lesgart, Cecilia; Souroujon, G (2008) "Democracia, política y conflicto. Apuntes teóricos-políticos sobre el cambio de clima político-cultural de la última década" en Arturo Fernández y Cecilia Lesgart (comp.) La democracia en América Latina: partidos políticos y movimientos sociales. Rosario. Homo Sapiens, pp. 31-62.

-Lomnitz, Claudio; Adler Lomnitz, Larissa; Adler, Ilya (1990) "El fondo de la forma. La campaña presidencial del PRI en México en 1988". Revista Nueva Antropología, año XI, nº 38, Universidad Nacional Autónoma de México, octubre, pp. 45-82.

-López Maya, Margarita (2011) "Venezuela entre incertidumbres y sorpresas" en la revista Nueva Sociedad N^o 235, septiembre-octubre de 2011, pp.4-16.

-Mayorga, Fernando (2006) "El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo" Nueva Sociedad, nº 206, noviembre-diciembre, pp. 3-13.

-Modonesi, Massimo; Oliver, Lucio; Murguía Galeana, Fernando y López de la

Vega, Mariana (2011) "México 2000-2009: una década de resistencia popular" en Modonesi, Massimo y Rebón, Julián, Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI, Buenos Aires,

CLACSO- Prometeo Libros, pp. 225-254.

-Nicanoff, Sergio y Stratta, Fernando (2006) "Apuntes para una historia de la Revolución Bolivariana" en Venezuela ¿la revolución por otros medios?, Vicente López, Dialectik editores, pp. 13-42.

Rodríguez Ostría, Gustavo (2001) "Los mineros de Bolivia en perspectiva histórica", Convergencia, enero-abril, año 8 nº 24, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 271-298.

-Stefanoni, Pablo (2003) "MAS-IPSP: la emergencia del nacionalismo plebeyo" Observatorio Social de América Latina, nº 12, Buenos Aires, CLACSO, pp. 57- 68.

-Stefanoni, Pablo (2010) "Bolivia después de las elecciones: ¿A dónde va el evismo?" Revista Nueva Sociedad, nº 225, enero-febrero, pp. 4-17.

-Tapia, Luís (2007) "Una reflexión sobre la idea de Estado plurinacional" Observatorio Social de América Latina, nº 22, Buenos Aires, CLACSO, pp.47-63

CRÉDITOS

Equipo realizador

Director

Claudio Tapia Figueroa

Editor

Claudio Tapia Figueroa

Traducciones

Claudia Rocco Medina

Comité editorial

Luis Castro Castro

Luís Corvalán Marquéz

Leonardo Jeffs Castro

Gonzalo Olmedo Espinoza

Sonia Pinto Vallejos

Claudio Tapia Figueroa

Consejo académico

Raúl Bernal-Meza

(Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires
y Universidad de Buenos Aires)

Amado Luiz Cervo

(Universidad de Brasilia, Brasil)

Eduardo Devés Valdés

(Universidad de Santiago de Chile)

Joaquín Fernandois Huerta

(Pontificia Universidad Católica de Chile)

Sergio González Miranda

(Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile)

Beatriz Figallo

(Universidad Católica Argentina, Rosario,
Investigadora de CONICET)

Edmundo Heredia

(Investigador del Consejo Nacional de Investi-
gaciones Científicas de Argentina, CONICET)

Pablo Lacoste

(Universidad de Santiago de Chile)

Mario Rapoport

(Universidad de Buenos Aires,
Investigador de CONICET)

Alberto Sepúlveda Almarza

(Asociación Chilena de Expertos
Internacionales, ACHEI)

Beatriz González de Bocio

(Universidad Católica de Nuestra Señora
de la Asunción)

Equipo realizador

Director

Claudio Tapia Figueroa

Editor

Leonardo Jeffs Castro

Traducciones

Claudia Rocco Medina

Comité editorial

Luis Castro Castro

Luís Corvalán Marquéz

Leonardo Jeffs Castro

Gonzalo Olmedo Espinoza

Sonia Pinto Vallejos

Claudio Tapia Figueroa

Consejo académico

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, es la publicación perteneciente al Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), dependiente del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades de Universidad de Valparaíso. Creada el 2003 y de carácter semestral, tiene como objetivo publicar artículos inéditos de autores nacionales y extranjeros, que presenten resultados de investigación histórica o balances historiográficos. Así también, reflexiones académicas relacionadas con los estudios históricos y de ciencias sociales con énfasis en los temas regionales.

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, se orienta a generar un espacio de debate en el campo de estudio de la Historia de América Latina en su conjunto y en particular del Cono Sur, como de las relaciones de América Latina con los Estados Unidos de América, Europa, Asia, Oceanía y África.

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, está dirigida a estudiantes de pregrado y postgrado, al mismo tiempo que profesionales nacionales y extranjeros, además de público en general, interesados en los estudios latinoamericanos.

Revista Estudios Latinoamericanos

ISSN: 0718-3372

Centro de Estudios Latinoamericanos
(CEL)

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Universidad de Valparaíso, Chile

Calle Serrano #546, Valparaíso

C.P. 2340000

Fono: (56)(32)2995668

E-mail:

info@estudioslatinoamericanos.cl

Web: www.estudioslatinoamericanos.cl

